

27 Oct.
14 NOV. 1971

RAMON SUBERCASEAUX

(1854-1936)

Y JOSE TOMAS ERRAZURIZ

(1856-1927)

INSTITUTO CULTURAL DE LAS CONDES



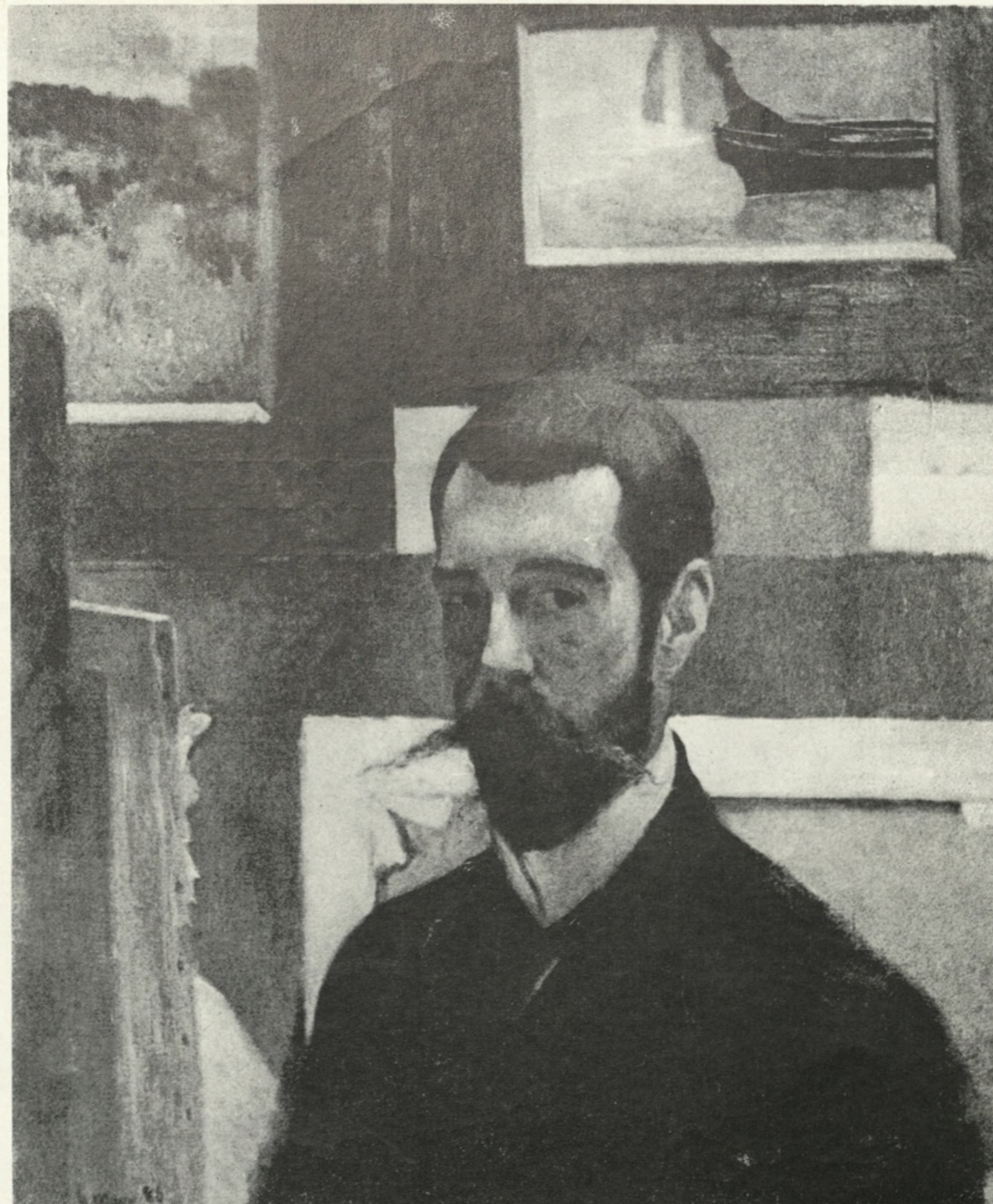
RAMON SUBERCASEAUX Y JOSE TOMAS ERRAZURIZ

La exposición que presenta el Instituto Cultural de Las Condes de los pintores Ramón Subercaseaux y José Tomás Errázuriz corresponde a la continuación de una política artística de revalorización y examen de pintores de nuestro reciente pasado, sobre los cuales, el gusto actual y la estimativa de los días que corren, puede situar en un nivel estético más equitativo. Igualmente, es posible que permita discurrir, a quienes buscan en las expresiones artísticas ciertas raíces de tipo sociológico, sobre; la importancia y valor de una época de Chile ya dejada atrás, en la que una "élite", en el más positivo de los sentidos, intervino en todos los destinos de este país, incluidos los dominios de la creación pictórica, según los dictados del código, no escrito, de lo que para ella fuera propiedad estética y buen gusto.

Ramón Subercaseaux y José Tomás Errázuriz son contemporáneos. El primero, nace en 1854 y muere en 1936. El segundo, extiende su ciclo vital entre los años 1856 y 1927. Ambos, pertenecen a la alta burguesía, afrancesada hasta la médula, con influencias culturales variables que van de Italia a Inglaterra. En ambos se advierte una cierta indiferencia por lo hispánico, salvo el amor por cientos pintores que pertenecen más bien a la República o Monarquía, sin fronteras, de un país no reconocido pero vitalmente presente: el del Arte, con mayúscula.

Ambos pintores aparecen ahora reunidos. Se prestan para la confrontación. Subercaseaux es más ecléctico, entre el naturalismo, el romanticismo y la delicadeza sedosa de su colorido, sustentado siempre por un dibujo minucioso, de finas indicaciones y en el que se cumplen, sus apreciaciones, cuando se refiere a las excelencias de Mariano Fortuny como pintor, tal cual si definiera lo sustancial de sus obras: "de la escuela de la sinceridad distinguida y de la naturalidad del "buen gusto". Errázuriz posee una osatura plástica más vigorosa; es más permeable a las influencias de la tendencia revolucionaria de las tres últimas décadas del siglo XIX: el impresionismo. Si no es impresionista, mereció serlo; de ellos nos hablan sus motivos pictóricos; tomados del natural, aspiran a reflejar lo transitorio y cambiante en una técnica hecha de intuiciones sensibles; igualmente una factura más espontánea de pinceladas levemente a la vista, en oposición a Subercaseaux, de pincel más lamido y

Prop. Hernán Echeverría



Autorretrato José Tomás Errázuriz

tenue en sus rastros. No sin razón, este último, fustigando a los impresionistas, los alude como cultivadores "del impresionismo de los burdos que ponen colores violentos y tiran rayas fuera de su sitio".

En la formación de Ramón Subercaseaux encontramos nombres dispersos y dispares. Primero, Ernesto Kirchbach; después, Dagnan Bouveret; a continuación Villegas, un español con vocación para miniaturistas; y, por último, Sargent y Boldini, que le dieron el sentido de la notación pictórica repentista, sugerente y suelta, por sobre la minuciosa inmóvil, además de la refinada distinción en la selección de los tintes pardos, dorados y grises en su canto con los celestes y rosas.

José Tomás Errázuriz se formó tempranamente en la academia del realismo, basada en el buen dibujo y en la visión correcta del natural, pero, fundamentalmente, maduró como artista, al contacto con el paisajismo inglés, por su permanencia en Inglaterra, en donde, desde los tiempos de Turner y de Constable, se había formado, en la línea del paisajismo holandés (Constable) y en el sentido de lo aéreo (Turner), una delicada combinación de elementos cuyo tamiz más notorio lo daba la deliciosa sutileza del colorido en el juego siempre justo de los valores (claroscuro). Habiendo pintado, en Etretat, en la penúltima década del siglo XIX, cogió intuitivamente lo que flotaba en el aire difuso de la sensibilidad "moderna": la hermosura de la luz, el velo evanescente del aire húmedo y el valor de la notación del natural en la que se unifican el cielo, las aguas, las distancias y la vegetación.

Subercaseaux y Errázuriz, dos facetas de una época, con sus modas y caprichos, pero unidos por un sentimiento de aristocracia estética, ecléctica, debilitada como flor de invernadero, pero exquisita y reveladora de un mundo de transplantados culturales.

Víctor Carvacho Herrera

Santiago, 12 de octubre de 1971



Prop. Fernando Lobo P.

Ramón Subercaseaux

27 Oct.
-
14 NOV. 1971

**RETROSPECTIVA
CONJUNTA DE**

**RAMON SUBERCASEAUX
(1854-1936)**

**Y JOSE TOMAS ERRAZURIZ
(1856-1927)**

27 Octubre al 14 Noviembre de 1971

INSTITUTO CULTURAL DE LAS CONDES



156949